Real Colegio de San Carlos 1792

Observacion sobre un gran deposito de Hidatides, leida por D.n Diego Rodriguez del Pino, y censurada por D.n Ramon Sarrais

En 14 y 21 de Junio de 1797

87 - 2 - A - nº 2
nº 131 y 132

Nº. 21.

BH MSS 913(27)

Leida en 14 de Junio de 1792. Nº. 131.

87-4-A: nº 2

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE S. CARLOS

t

Una S.ra soltera de 25 á 30 años de edad, arreglada en sus menstruaciones y cuyo color amarillo de muchos años daba á entender que se hallaba enfermiza, sin embargo de no haberse quexado de ninguna indisposicion, empezó á padecer a principios del año de 1782 una opresion dolorosa en el hipocondrio derecho que se extendia por el costado del mismo lado, á que se siguieron inapetencia, calentura, vigilias y angustias que decia le eran intolerables. Asistiole un Medico sin experimentar alivio, y en consequencia se celebraron varias consultas sin adelantar un paso asi en el conocim.to de la enfermedad, como en los medios de calmar sus penosas indisposiciones. Es verdad que á veces se hacian tolerables, pero en otras ocasiones la opresion y las angustias se exacerbaban en terminos de no poder sosegar; siendo lo peor el incremento que tomaban quando mas se empeñaban los Profesores.

En estas alternativas siguió agravandose la Enferma hasta el mes de Julio de aquel año en que aparecio un tumor del tamaño de una castaña grande como entre 5.ª y 6.ª costilla verdaderas del lado derecho, ocupando la parte media del espacio que hai entre la base del omoplato y las vertebras dorsales. Con esta novedad acudieron á un Ciruxano el qual aplicó sobre el tumor un emplasto resolutivo y con él se continuo la mayor parte de aquel mes sin notar en la parte afecta aumento notable ni mutacion de color. La inquietud y vigilias atormentaban tanto á la Paciente particularmᵗᵉ de noche que al fin de Julio las pasaba en claro hechando paseos por su quarto. En esta ocasion assisti á una consulta y reconocido el tumor lo hallé del tamaño referido ó poco mas algo rubicundo, poco doloroso y con muestras algo confusas de contener un fluido. Todos fuimos de dictamen de que este tumor tenia su foco en lo interior del pecho, y que siendo imposible averiguar su extension, y propagaciones, si las tenia, se podia justamente temer algun desastre. Acordose entonces aplicar un emplasto supurante, y esperar que la fluctuacion se hiciese sensible para proceder á la abertura. Asi

continuamos hasta el Jú 8 de Agosto expe-
rimentando la Enferma sus acostumbradas an-
gustias, y observando nosotros que el tumor se
ablandaba de dia en dia hasta advertir la flucteu-
acion esperada. En este estado hice una abertura
muy pequeña unicamte. con el designio de ver que
casta de humor estaba encerrado, y salió una cortí-
sima porcion de suero blanquecino. Prolongue
la abertura segun la direccion del espacio inter-
costal hasta hacerla de una pulgada con corta
diferencia, y al punto salio una cantidad enor-
me de hydatides, con algun suero de la clase referi-
da y con tal impetu que tuve á bien tapar pron-
tamte. la abertura y suspender la evaquacion has-
ta el dia siguiente. Examinadas las hydatides
las halle redondas, casi transparentes, del color de
las ubas blancas bien maduras y de tamaño su-
mamte. desigual desde el de un guisante pequeño
hasta el de un huevo grande de gallina. Las de
un cierto volumen que pudieron enfilarse por
el espacio de las costillas y por la incision estaban
enteras, pero las mayores estaban reventadas
y medio vacias á causa de la presion que sufrie-
ron para ser expelidas. Luego que la Paciente
paró el susto de la incision se halló mas ~~sosegada~~
desahogada y quieta. Al dia siguiente se renovó

la evaquacion de una buena porcion de hydatides, y continuaron saliendo mañana y tarde por unos quantos dias, no solo en el tiempo de las curaciones sino tambien en los intermedios; pues al levantar el aposito encontre las compresas llenas de peliculas semejantes á las de las ubas estrujadas. Al paso que fue evaquando este asombroso numero de hydatides fue sobreviniendo una supuracion serosa amarilla y de mal olor; la Enferma empesó á perder fuerzas y á tener el pulso frequente.

La Curacion externa se limitó á un simple lechino empapado en digestivo comun y un parchecillo syderante que lo contuviese. Observé en varias ocasiones que al toser ó hacer esfuerzos la paciente para que se expeliese la supuracion ó no salia nada ó empezando á salir se detenia de repente. Al principio pensé que esto podria ser efecto de alguna hydatide que por su tamaño no podria pasar por la estrechez de la abertura é interrumpiria la efusion del humor contenido: y aunque alguna vez fue asi lo comun fue encontrar una porcion de linfa coagulada en consistencia de jalea un poco fuerte y de color amarillo. Estas porciones se extraian unas con pinzas,

otras cogiendolas con un lienzo, quando se podia, y finalmente otras se quedaban avocadas sin poderlas sacar con ningun medio, hastaque ó se disminuia el volumen, ó introduciendose se presentaban de nuevo por otro lado proporcionado á la abertura. Para facilitar la salida de estas porciones linfaticas; para otras si las hubiese y para limpiar lo interior del saco usé de inyecciones hechas con el cocimto. del escordio y miel rosada; pero habiendo notado que el pus y el fetor se aumentaban sostitui al referido cocimto. el de la quina.

En el primer mes de este tratamto. fue perdiendo la Enferma de dia en dia mucho terreno; la calentura fue continua, la inapetencia grande, la cantidad de pus fetido abundante, y á esto se agregó una diarrea copiosa, que puso á la enferma casi consumida y en los ultimos apuros. En alguna ó algunas de las evaquaciones ventrales observaron las asistentas y un Discipulo mio una porcion de hydatides y de sangre.

Procurose desde los principios acudir á la quina administrada interiormte. como antiseptica, y succesivamte. á las porciones cordiales y al diascordio segun la necesidad, sin dexar del todo el uso de la quina. Sin embargo de estos auxilios continuó la Enferma en toda su gravedad el 2º. mes, y el Medico que asistia de acompañado le hecho el fallo mortal, constituyendo la enfer-

medad por una phthisis irremediable.

Sin embargo de este prognostico no perdi del todo la esperanza en virtud de otros casos en cierto modo analogos á este que habia visto curados; y asi sin alterar el metodo ni variar los medios continue mi asistencia y logré que la Diarrea empezase á diminuir. Con esta novedad cobró la enferma algun aliento, hizo quanto pudo por alimentarse, y comenzó á experimentar alivio en lo demas. A medida que el fluxo de vientre se fue suspendiendo, y las fuerzas recobrandose fue disminuyendo la abundancia del pus, y este fue adquiriendo mas consistencia, mejor color y perdiendo el mal olor.

Con este alivio entramos en el tercer mes y fue aumentandose graduadamᵗᵉ. con admiracion del Medico y de los circunstantes al ver que la calentura se iba desterrando, que esta Señora se nutria y que el color de su rostro, que como se ha dicho era amarillo aun quando se reputaba por sana, se despejaba sensiblemente.

Estos progresos favorables se suspendieron al cabo de algun tiempo y aun se perdio mucho de lo ganado, porque la Enferma empezó á sentir cierta displicencia que no podia explicar; la ulcera visible que se habia recogido mucho se alteró; los bordes aparecieron inflamados, muy sensibles y gruesos, y el pus fue perdiendo su color y consistencia hasta degenerar en una sanies putrida. En vista

de un atraso tan notable se adietó mas la enferma, cercenandole parte del alimento que se le habia concedido, y se volvieron á usar las inyecciones de quina que con el motivo de su mejoria se habian suspendido. Pasados tres ó quatro dias aparecio la menstruacion, y esto sirvió de bastante consuelo considerando que este atraso podria depender de la revolucion que suele excitar esta evaquacion. En efecto la irritacion de la ulcera y demas novedades permanecieron en todo su vigor mientras duró la menstruacion, y luego se fue sosegando todo, y mejorandose la enferma hasta llegar al estado que antes tenia. Aqui fue necesario abandonar las inyecciones por la opresion y molestia que causaban.

Desde este tiempo en adelante se reduxo toda la curacion interna á algunas tomas de quina y tal qual pocioncilla atemperante: y la externa á la introduccion de un pedazo pequeño de candelilla de cera que conservase el orificio abierto, y un emplasto que lo ~~conservase~~ mantuviese en situacion. Con la sencillez de esta curacion la evaquacion del pus ya de buena calidad fue disminuyendo de modo que en los tiempos ó intervalos de las menstruaciones habia

muy poca humedad en el aposito; pero luego q.e habia preparaciones para dha evaquacion siempre se irritaba la ulcera y la materia purulenta era abundante y fetida

No obstante que el pus en dhos intervalos era muy bueno y escaso deseaba se intentase la consolidacion de la abertura, porque recelaba que cerrandose pudieran experimentarse resultas peores que la corta incomodidad que podria producir esta especie de fuente; la qual podia considerarse como tal en caso que aquel gran saco se hubiese consolidado completam.te Aunque mi idea era esta, la casualidad impidio que se siguiese, porque habiendose caido la curacion una noche, ~~se~~ hallo la abertura cerrada quando la Doncella comisionada en la cura habitual fue á reconocer y curar la ulcerilla al dia siguiente.

Ultimam.te esta S.ra á quien conoci muchos años de tan mal color y enjuta logro unas notables ventajas en ambas cosas con haberse libertado de sus hidatides y sus consequencias

Madrid 14 de Junio de 1792

Lic.do Diego Rodriguez
del Pino

BIBLIOTECA COLEGIO S. CARLOS

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] y [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] que la tierra [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

a [illegible] y [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] color y [illegible]

[illegible] en [illegible]

[illegible] y [illegible]

[illegible]

[illegible]

Censura leida en 21 de Junio de 1792. N.º 932.

87 - L - A = nº 7

La memoria cuya censura tengo á mi cargo contiene la historia de una produccion de hydatides con los males que antecedieron, y se verificaron á su salida mediante una operacion. Omito á proposito relatar sumariamente lo substancial de lo que contiene el papel, solamente al paso haré mencion de los puntos que merecen alguna reflecsion, tomandome la libertad de estenderme en alguno por parecerme asi indispensable: en esta inteligencia.

Censura

El autor desta memoria con el dictamen de los professores con quienes consultó, resuelve que el tumor tenia su foco en lo interior del pecho, y aunque en la abertura deste salieron tantas hydatides con el suero que se menciona, los quales juntos formavan el tumor, no se lee una palabra en contrario: esto es que las hydatides tubieran otro foco que dentro el pulmon. No puedo menos de oponer con el candor que corresponde lo que yo pienso á cerca deste foco, mayormente siendo ~~muy~~ interesante ocurrir con la parte affecta, y de la qual dimanan otros productos.

No es nuevo en la historia medica ver ~~admirar~~ salir al pecho una buena porcion de hydatides con tos, por consiguiente no seria estraño que una colecion destas con su saco formasen una prominencia entre las

costillas, por donde, abiertas, saliesen, como en nuestro caso: yo gusto de los echos, y por lo mismo referiré alguno:

Una Sra de 43 años de edad por espacio de tres ó quatro años sintio un dolor en el lado derecho, y de la qual se dijo que havia padecido una hyerocpiaa con affeccion del higado. En 7bre de 1779, despues de haverse mojado, fue atormentada de tos y difficultad de respirar, los que repitieron, no obstante de ha ver tomado differentes expectorantes, y el Alexi pharmaco, hasta el mes de marzo, con una expectoracion de materiales gelatinosos. En este tiempo empezó á sacar hydatides con tos, los quales continuaron saliendo hasta un numero indeterminado, pues dice Mr. James Johnson, de quien he tomado esta noticia, que la enferma expectoró, durante su enfermedad, á centenares dellos: los mas reventados y de diversos tamaños.

Tubieron su origen dentro del pecho? la circunstancia de salir con tos, nos da poco fundamento para creerlo. El Dr John Collet refiere la salida de 135 hydatides del pecho con tos en differentes ocasiones: el sujeto era una muger de 37 años de edad, la qual entre otras cosas tenia una tumefaccion cerca al umbligo, que fue creciendo graduadamente con dolor. Mr. Withers savio cirujano la examinó con cuidado, y le parecio que se estendia al hypocondrio derecho. El Dr Baker en las notas que puso á esta observacion dice así: es posible

abriose una comunicacion por una graduacion de productos morbosos entre el tumor del vientre y un ramo dela traquea: dando à entender que los ydatides pudieron provenir del tumor del vientre: y asegura la posibilidad en la opinion de los mas expertos anatomicos de su pahir

Cotejando observaciones, ya en el dia la conjetura del mencionado Baker es una verdad innegable autorizada con la evidencia anatomica: Oigase al Dr Samuel Foart Simmons en la memoria leida el dia 9 de Abril de 1782 que substancialmente dice:

Una Sra Casada y de edad de 44 años entró al dispensatorio de Westminster con el vientre abultado, haviendose manifestado esto inmediatamente despues de haber parido en el año de de 1772: y gradualmente fue creciendo; pero es de advertir, que el tumor, desde el principio, se presentó de preferencia en el lado izquierdo, lo que hizo sospechar que la enfermedad era una hydropisia del ovario. A proporcion de su aumento fue siendo la respiracion corta, sobrevino tos, y una expectoracion purulenta y calentura hectica: la difficultad de respirar y la tos, resistiendo a todo remedio, aumentaron en tal grado los ansios, que se recurrio ala paracentesis para su alivio; por medio dela qual salio cerca

de quatro azumbres de humor amarillo, y le detuvo ~~baxeciendose~~
de repente; lo que confirmó la idea dela hydropisia
enkistada. A los 13 dias dela operacion murio la en
ferma
En la abertura del cadaver se halló, que el tumor
era un gran kiste lleno de hydatides de diff.te volumen
semejantes alos que se hallan en el higado. despues de
haver sacado 16 pintas de hydatides, se siguio el cami
no del saco. se vio adherido a toda la superficie concava del
higado, al omento, mesenterio, y peritoneo; su textura
firme, y uniforme, y de un grueso considerable. Com-
primiendo el pecho, salió una cantidad de hydatides
desta cavidad ala del abdomen: por la misma via
pordonde salieron, que se hallaba en la parte superior
carnosa del diafragma, se introducia facilmente el dedo
se separado con arte el sternon, se halló: que el
higado ocupava el spacio que hay desde la espina del
illeon hasta la quarta costilla: que el pulmon derecho
estava reducido a un pequeño volumen: que el izquier-
do estava destruido en gran parte por la supuracion:
que el kiste passava por el diafragma al pecho,
y se extendia otra vez, adheriendose ala pleura, mediastino,
y llenaba quasi del todo la cavidad izquierda del
pecho: la parte superior del kiste comunicaba por
differentes caminos con el pulmon supurado, de suerte

que comprimiendo este, la materia vajavan al keiste se metio bajo un estilete por una delos comunicaciones, con lo que se vio, que el pus tenia el paso libre. si la enferma no huviera muerto, era posible que huviera espectorado hydatides, como que uno delos conductos de comunicacion desdel keiste al pulmon podia recivir una pluma de ganso. se hizo una incision ala parte convexa del higado, en consequencia se presentó otro gran keiste dentro del qual se hallaron diez piezas de hidatides. el primer keiste, y el mas grande por consiguiente, era la vegiga dela hiel. &c.

Dudo creo haiga quien se atreba á negar el echo desta observacion al Dr. Simones, antes debe confesar que gran parte delos hydatides pueden pasar desde la cavidad del abdomen ala del pecho; y tenemos un echo que nos favorece para dudar que el foco del humor estuviera en la cavidad del pecho. y como falta la evidencia anatomica en la observacion, ni el autor hizo alguna tentativa para sercionarse desto, me valdre de la comparacion, cotejando lo que vio el autor dela memoria con lo que Baker despues de Juan Hunter, nos dicen de la especie de hydatides propios del higado. Es un saco, dice, firme que contiene un liquor dela

naturaleza del suero, alguna vez teñido de amarillo dentro del qual estan nadando un numero de veiculas desprendidas, y de diferentes tamaños: y lo que amenudo sucede, unos (envueltos) dentro de otros

Veamos ora, que es lo que nos dice el autor de la memoria.

La enferma empezo a padecer a prima por del año de 1782 una opresion dolorosa del hypocondrio derecho que se extendia por el costado del mismo lado, a que se siguieron inapetencia, calentura vigilia, y angustias que deva le eran intolerables.

el hypocondrio derecho esta ocupado por el higado: ni hay otra parte del cuerpo humano dentro desta region, que estando dolorida prolonga los sintomas referidos; y aunquando estos dependiesen de otra parte la sensacion dolorosa del hypocondrio derecho perteneceria al higado segun mi parece: y por consiguiente el primer mal

La enfermedad

de que se sintio molestada la paciente, en los principios de estava en dicha entraña; el qual tendria su fundamento de tiempos atras, tal vez, de una obstruccion antigua, ala qual se puede atribuir el color pasado amarillo de la paciente sin embargo de no haverse quejado la enferma de ninguna indisposicion. el higado se affecta de muchas maneras y nadie puede negar, que dentro de su substancia y fuera della se forman depositos, y otros males que son insensibles al que los padece. haviendose formado despues el tumor como una castaña entre la 5.ª y 6.ª costilla del mismo lado, haviendo precedido la opresion dolorosa del hypocondrio

derecho aumenta los motivos dela duda, que se derrame se hian haviendose verificado en el lado opuesto en aquel espacio

La naturaleza de estumor emparanada con la especie de hypatides pertenecientes al higado no solamente nos hacen sospechar; sino que quasi se podria asegurar que el foco estava en el higado: en primer lugar el autor da llano supone la existencia de un gran saco, quando dice en el penultimo parrafo: detuve de intento la consolidacion de la abertura, porque recelaba que cerrandose pudieran resultar peores males en caso que aquel gran saco se hubiera consolidado completamente.

Si el autor huviere reconocito las partes interesadas con el corte, talvez su autoridad se podria fundar sobre un echo: porque como afirma el Dr. Baker que el saco delos hypatides del higado esta expuesto ala inflamma cion, y ala adesion con las partes vecinas, pudia en nuestro caso parte del saco presentarse al corte del instrumento, adenido ala pleura, y en tal caso se hallarian tenidos los tegumentos, musculos, pleura y el saco. Dentro destos tumores se halla bastante porcion dela linfa coagulable que se inspisa y que sale por exudacion del mismo saco, esta se hallo espesa en el caso de la memoria, como espesa y que se detenia en la salida. tambien dice el mismo Baker, que quando el saco supura tiene malos conse

quencias en razon de los partes que puede affectar por la contiguidad. estos se verificaron en nuestro caso. sobre vino una calentura continua, inapetencia, diarrea y el pus fue abundante y fetido: por esta ultima circunstancia el saco se desmayo aunque existiese y no se pudo ver salir á pedazos, como algunos hydatides.

2. salio ala abertura del tumor una porcion de suero blanquecino, este se halla dentro del saco de hydatides del higado

3. los hydatides salieron del tumor de que se trata en la memoria transparentes, redondos y de tamaño suma mente desigual. desde un guisante pequeño hasta el de un huevo de gallina. estos son sin duda los vesi culos flotantes que se observan en el hygado: flotantes de tal modo que salieron con tal impetu que tubo á bien el autor tapar prontamente la abertura; lo que no podia verificarse estando de otro modo

4 Sale aveces un humor amarillo en los hydatides del higado; salio la supuracion del mismo color en nuestro caso: esta era putrida y pudo destruir en parte la vegiga dela hiel, y darle salida por la herida esto se hace mas verisimil, si atendemos que los adherencias que pudo contraer el saco, sobreviniendo la irritacion que dio lugar ala putridez, limitan por un lado, y por otro franquean el paso por determinados partes. Las adherencias dela vegiga dela hiel proporcionan la sali-

de todos calculos que esta contiene al traves delos mus culos y tegumentos del abdomen, en y delas tunicas delos intestinos: el saco que existiria en el caso dela presente observacion de donde salio la immensidad de hydatides ofreceria un volume capaz de alcanzar el conducto hepatico, ó alguno de los raices, tal vez la misma vegiga, sino me engaño: esta reflexion motiva otra que sera la

5ta. Dedonde vinieron, ó donde tendrian su foco los hydatides, que en alguna, ó algunas delas evacua= ciones ventrales observaron los asistentes y el dis= pulo del autor? esto no se puede resolver, pero para mi, supuesto que la supuracion con las adheren cias pudieron facilitar vias alos mismos, dimina= van del mismo foco que los que salieron por la herida.

Pero desde luego se presenta nueva difficultad, dado caso, que los hydatides viniesen del higado; como se franquearon el camino al traves del diafragma? por via dela supuracion? no se colige delo que dice nuestro compañero porque ala abertura del tumor solamente vio salir suero, y despues los hydatides. quando la supuracion se manifesto pasaron algunos dias, lo que no dice el autor. pues que solamente

refiere; que al paso que se fue evacuando este enorme numero de hydatides, fue sobreviniendo una supuracion serosa amarilla y de mal olor: fue posible dilatacion por una graduada dissecion que pudo hacer el saco en algun punto del septo transverso.

es muy probable, y de la manera que se verifica en el caso que hemos citado del Dr Simons, en el que el grano Keite por la parte superior pecho al pecho. y de la manera que se forman los hernios del diaphragma algunas veces sin preceder herida ni supuracion. Leace el celebre Morgagni en su libro de sedibus et causis morbo rum, donde se halla materia para satisfacer cada uno su curiosidad sobre el asunto de que se trata.

Si se pesan bien todas mis reflecciones se hallara fundamento, sino para asegurar, que el foco de los hydatides no existia dentro del pecho, sino en el higado, a lo menos creo que son mas eficaces para abonar la negativa: que al mismo tiempo debilitan el motivo que puede tener el facultativo, para señalar el fomes de un material dentro del pecho, porque o sale por la boca con tos, ó por una via artificial. La observacion del Dr Simons no deja el menor rastro de duda. y es una entera y completa prueba por si ā caso hubiese quien dudara, para dejarle

plenamente convencido.

Dejando à parte lo que va dicho, la memoria que tenemos merece toda la atencion desta Junta por la naturaleza del caso que propone, y por el exito feliz que tubo no obstante la severidad de tan grave mal, ó males que à poco fue victima dellos la pobre enferma, debido sin duda ~~[illegible]~~ à la buena, prudente y constante direccion del autor; por cuyo motivo me tomo la licentad de molestar aun mas la atencion de la Junta.

El autor quando por la primera vez vió à la ~~a~~ enferma, observó un tumor del volumen de una castaña algo rubicundo, poco dolorido y con muestras algo confusas de contener un fluido; y para que se lograse la fluctuacion sensible le aplicó un emplastro supurante, y se consiguió el fin que se propuso. Era regular en este caso pronto esta vez salir una cantidad de pus, ecsta la manifestacion del tumor: muy al contrario sucedio; esta se dió luego, y ~~[illegible]~~ dilatando la incision y hydatides. Con quanta facilidad se puede ~~puede~~ precipitar el Juicio del cirujano! por mas que se pinte el ojo en la mano, y se ejerciten todos los sentidos en una dilatada practica, mientras la

cutis se mantendra opaca tendremos motivos de sorpresa; como sorprendencia el caso dela presente observacion ~~el operador~~, bien que talvez es menor, porque el autor tendria alguna prevencion, quando hizo
10 la primera incision solamente para averiguar que cosa de tumor estaba encerrado: pero ni por eso, porque salieron los hydatides engañandole con el anuncio del suero.

Aunque la supuracion que sobrevino fue de mala calidad, sirvio para la destruccion del foco y del saco, ayudada la naturaleza con los remedios tonicos y antiputridos administrados, y que se injectaron por la parte dela avertura. Sin estos no se como la pocta naturaleza sola habria podido vencer tanto estragos y una supuracion de partes internas tan mala. Creo que parte della salio por la diarrea y conducida por el camino que talvez pasaron los hydates que se vieron en algunos cursos.

Pero que dolor! los buenos progresos que lograron en el plan indicado, se los perdieron al cabo de algun tiempo, y aun se perdio mucho delo ganado. cierta displicencia se amparó dela enferma, se altero la ulcera, se inflamaron los bordes, siendo muy sensibles y

y degeneró por fin el pus en una sanies putri-
da. Pasados tres ó quatro dias aparecio la
menstruacion, lo que sirvió de bastante consuelo
considerando que este atraso podria depender
dela revolucion del periodo: pasado este volvió
al estado de mejoria que antes tenia. Aqui debo
confesar mi debilidad: no creéra que el palatino
lo pudiese depender dela tal revolucion menstrual,
si el autor no lo expresara como se lee, pues quan-
do habia preparativos para ella siempre se irri-
taba la ulcera y que la materia purulenta
era abundante y fetida: alo menos deveria vitu-
perarme, ó darme solucion alos reparos que aora
omito. Finalmente la enferma curó lo que no
se logra sino a cuesta de trabajos y aun con estos
muchas veces,
la muerte es la vencedora. Madrid 21 de
Junio de 1792.

Ramon Sarais

Los miembros presentes dela Junta
se conformaron con el dictámen del

Censor sobre creer q.e el hígado fuese el verdadero asiento de las hydátides, q.e hacen el objeto dela observacion censurada.

Antonio Fernandez Solano

BIBLIOTECA D COLEGIO D SECARIOS

Censor sobre creer q.e el higado fuese el verdadero asiento de las hydatides, q.e hacen el objeto de la observacion conser-vada.

Antonio Fernandez

Solano